

BERESHIT EDICIONES

בְּרֵאשִׁית

BERESHIT

VOL. IV

PARASHAH VAYERÁ



NUEVA TRADUCCIÓN
HISPANO-HEBRAICA

Bereshit

Vol. IV

Parashah Vayerá



BERESHITEDICIONES

BERESHIT EDICIONES © 2017-2019

E-mail: bienvenidoalorigen@gmail.com

www.bienvenidoalorigen.com

Enero 2019

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase a: **bienvenidoalorigen@gmail.com**

Parashah Vayerá

LAS GENERACIONES E HISTORIAS DE TÉRAH

Y יהוה le apareció en el encinar de Mamré, estando él sentado a la puerta de su tienda al mediodía. Y elevó sus ojos y vio, y... ¡Mira! Tres varones parados junto a él. Y vio, y corrió a encontrarlos desde la puerta de su tienda y se postró a tierra, y dijo: “—Adonai, si ahora he hallado gracia ante tus ojos, por favor, no pases de largo junto a tu siervo. Sea traída ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies, y descansad debajo del árbol. Y tomaré un trozo de pan, y sustentad vuestro corazón, ya que vinisteis a vuestro siervo, y después pasaréis.” Y dijeron: “—Bien, haz como dijiste.” Y Ab-Raham se apresuró a la tienda, y le dijo a Sarah: “— ¡Rápido! ¡Tres medidas de harina fina, amásala y haz tortas!” Y Ab-Raham corrió al rebaño, y tomó un becerro tierno y bueno, y se lo dio al muchacho, y se apresuró a prepararlo. Y tomó cuajada y leche, y el becerro que había hecho, y lo puso ante ellos, y él estaba de pie ante ellos bajo el árbol, y comieron. Y le dijeron: “— ¿Dónde está Sarah tu varona?” Y dijo: “— ¡Mira! En la tienda.” Y dijo: “—Volver a ti, volveré, según el tiempo de la vida, y... ¡Mira! Sarah tu varona tendrá un hijo.” Y Sarah escuchaba a la puerta de la tienda, detrás de él. Y Ab-Raham y Sarah eran ancianos, entrados en días, y a Sarah le había cesado la costumbre de las varonas. Y Sarah se rio en su interior, diciendo: “— ¿Después de desgastarme habrá placer para mí y para el adonai anciano?” Y יהוה dijo a Ab-Raham: “— ¿Por qué rió Sarah diciendo: Será verdad que daré a luz, si yo soy anciana? ¿Acaso hay alguna palabra difícil para יהוה? En la fiesta solemne volveré a ti, según el tiempo de la vida, y Sarah tendrá un hijo.” Y Sarah mintió diciendo: “—No me reí.”

Porque tuvo miedo. Y dijo: “—No, que te reíste.” Y los varones se levantaron de allí, y miraron abajo, hacia Sedom, y Ab-Raham anduvo con ellos acompañándolos. Y יהוה dijo: “— ¿Encubriré yo de Ab-Raham lo que estoy haciendo? Y Ab-Raham ser una nación grande y fuerte, lo será, y serán benditas en él todas las naciones de la tierra. Porque lo elegí para que dirija a sus hijos y a su casa después de él, y guardarán el camino de יהוה para hacer justicia y juicio, para que יהוה traiga sobre Ab-Raham lo que le habló.” Y יהוה dijo: “— ¡Qué grande es el alarido de Sedom y Amorah! ¡Y su pecado es pesado vehementemente! Ahora descenderé y veré si hicieron todo según el clamor que me llega, y si no, lo conoceré.” Y los varones se volvieron de allí, y fueron hacia Sedom, y יהוה se quedó de pie delante de Ab-Raham. Y Ab-Raham se acercó y dijo: “— ¿En verdad rasquetearás al justo con el impío? Quizá haya cincuenta justos en la ciudad. ¿En verdad rasquetearás y no perdonarás al lugar por causa de los cincuenta justos que hay en su interior? Lejos sea de ti hacer tal cosa, hacer morir al justo con el impío y que el justo sea como el impío, lejos sea de ti. ¿Acaso el Juez de toda la tierra no hará juicio?” Y יהוה dijo: “—Si hallo cincuenta justos en la ciudad de Sedom, entonces perdonaré a todo el lugar por su causa.” Y Ab-Raham respondió, y dijo: “— ¡Mira! Ahora me atreví a hablar al Adonai, y yo soy polvo y ceniza. Quizá faltarán cinco de los cincuenta justos. ¿Acaso, por cinco, arruinarás a toda la ciudad?” Y dijo: “—No la arruinaré si hallo allí cuarenta y cinco.” Y aún volvió a hablarle, y dijo: “—Quizá se encuentren allí cuarenta.” Y dijo: “—No lo haré por causa de los cuarenta.” Y dijo: “—No haya enojo ahora en Adonai, y hablaré. Quizá se encuentren allí treinta.” Y dijo: “—No lo haré si hallo allí treinta.” Y dijo: “— ¡Mira! Ahora me atreví a hablar al

Adonai. Quizá se encuentren allí veinte.” Y dijo: “—**No la arruinaré por causa de los veinte.**” Y dijo: “—No haya enojo ahora en Adonai, y hablaré solo una vez. Quizá se encuentren allí diez.” Y dijo: “—**No la arruinaré por causa de los diez.**” Y cuando הָיָה acabó de hablar a Ab-Raham, se marchó, y Ab-Raham volvió a su lugar.

Y llegaron dos de los mensajeros a Sedom al atardecer, y Lot estaba sentado en la puerta de Sedom. Y Lot vio, y se levantó a recibirlos, e inclinó su rostro a la tierra, y dijo: “— ¡Mirad! Ahora, adonai, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo, y pernoctad y lavad vuestros pies, y os levantaréis, y os marcharéis por vuestro camino. Y dijeron: “—No, sino que pernoctaremos en la calle.” Y porfió mucho con ellos, y fueron con él y entraron en su casa, y les preparó un banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. Y antes de acostarse, los hombres de la ciudad, los hombres de Sedom, rodearon la casa, desde el muchacho hasta el anciano, todo el pueblo, hasta el último. Y llamaron a Lot, y le dijeron: “— ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos a nosotros y los conoceremos. Y Lot salió a ellos a la entrada, y cerró la puerta tras él. Y dijo: “—Hermanos míos, os ruego que no hagáis este mal. ¡Mirad! Os ruego, tengo dos hijas que no han conocido varón. Las haré salir a vosotros, y haced con ellas lo bueno a vuestros ojos, pero os ruego que no hagáis nada de lo que habéis dicho a estos hombres, porque vinieron bajo la sombra de mi tejado.” Y dijeron: “—Quita allá.” Y dijeron: “—Este vino para habitar, ¿y juzgar, juzgará? Ahora te haremos más mal que a ellos.” Y arremetieron vehementemente contra el varón, contra Lot, y se acercaron para romper la puerta. Y los varones extendieron la mano y metieron a Lot en casa con ellos y cerraron la puerta. Y a los hombres que estaban en la entrada

de la casa, desde el menor hasta el grande, golpearon con ceguera, y desistieron de buscar la entrada. Y los varones dijeron a Lot: “— ¿Aún hay alguien aquí contigo? Yerno, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar, porque nosotros vamos a arruinar este lugar, porque su grito desgarrador es grande ante la faz de יהוה, y יהוה nos envió a arruinarlo. Y Lot salió y habló a sus yernos, los que habían de tomar a sus hijas, y dijo: “— ¡Levantaos! ¡Salid de este lugar! Porque יהוה va a arruinar la ciudad.” Y a ojos de sus yernos era como un burlador. Y cuando el alba ascendía, los mensajeros apresuraron a Lot, diciendo: “— ¡Levanta! Toma a tu varona y a tus dos hijas, las que se hallan aquí, o seréis raqueteados en el castigo de la ciudad.” Y estando renuente él, los varones agarraron su mano, y la mano de su varona y las manos de sus dos hijas, según la clemencia de יהוה sobre él, y lo sacaron y lo depositaron fuera de la ciudad. Y sucedió que al sacarlos fuera, y dijo: “— ¡Escapa por tu alma! No examines tras de ti, y no estés en toda la llanura hasta el monte ¡Escapa o serás rasqueteado!” Y Lot les dijo: “—No, ahora adonai. ¡Mira! Ahora tu siervo halló gracia en tus ojos, y engrandeciste tu merced que me mostraste para hacer vivir mi alma, y yo no puedo escapar al monte, no sea que me alcance el mal y muera. ¡Mira! Ahora esta ciudad está cerca para bandera allí, y ella es pequeña. Huiré ahora allí. ¿No es ella pequeña y vivirá mi alma?” Y le dijo: “— ¡Mira! Elevaré tu faz también sobre esto. No voltearé la ciudad de la que has hablado. ¡Rápido! ¡Escapa allí, porque no puedo hacer nada hasta que llegues allí!” Por eso llamó el nombre de la ciudad Tsuar. El sol salió sobre la tierra, y Lot entró en Tsoar. Y יהוה hizo llover sobre Sedom y sobre Amorah azufre y fuego de יהוה desde los Cielos. Y volteó las ciudades y todo el llano, y todos

los habitantes de las ciudades y el brote del terreno. Y su varona examinó detrás de él, y fue pilar de sal. Y Ab-Raham madrugó por la mañana, al lugar donde había estado allí ante la faz de יהוה. Y se inclinó sobre la faz de Sedom y Amorah y sobre toda la faz de la tierra del llano, y vio y... ¡Mira! El humo ascendía de la tierra, como el humo del horno. Y fue cuando Elohim arruinó las ciudades del llano, que Elohim recordó a Ab-Raham, y envió a Lot de en medio de la destrucción, al voltear las ciudades en las que habitaba Lot. Y Lot ascendió de Tsoar y se asentó en el monte, y dos de sus hijas con él, porque temió permanecer en Tsoar. Y se asentó en la cueva, él y dos de sus hijas. Y la mayor dijo a la menor: “—Nuestro padre es anciano, y en esta tierra no hay varón para venir a nosotras según el camino de toda la tierra. ¡Ven! Hagamos beber vino a nuestro padre, y acostémonos con él, y conservemos simiente de nuestro padre.” Y aquella noche hicieron beber vino a su padre, y entró la mayor y se acostó con su padre, y él no conoció cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó. Y fue al día siguiente, y la mayor dijo a la menor: “— ¡Mira! Yo me acosté anoche con mi padre. Hagámosle beber vino también esta noche y ve, y acuéstate con él, y conservemos simiente de nuestro padre.” Y aquella noche también hicieron beber vino a su padre, y fue la menor y se acostó con él, y él no conoció cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó. Y las dos hijas de Lot concibieron de su padre. Y la mayor dio a luz un hijo, y llamó su nombre Moab, él es el padre de Moab hasta hoy. Y la menor también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-Ammí, él es el padre de los hijos de Ammón hasta hoy.

Y Ab-Raham partió de allí a la tierra del sur, y se asentó entre Cadésh y Shur, y peregrinó en Guerar. Y Ab-Raham dijo de Sarah, su varona: “—Ella es mi hermana.” Y Abi-Mélek, rey

de Guerar, envió y tomó a Sarah. Y Elohim vino a Abi-Mélek en sueño aquella noche, y le dijo: “— ¡Mira! Muerte a causa de la varona que tomaste, pues ella está casada con marido.” Y Abi-Mélek no se acercó a ella, y dijo: “—Adonai, ¿acaso destruirás también al gentil justo? ¿Acaso no me dijo él: Ella es mi hermana, y ella... también ella dijo: Él es mi hermano? Con integridad de mi corazón y con limpieza de mis manos hice esto.” Y Ha-Elohim le dijo en sueño: “—Yo también conocí que con integridad de tu corazón hiciste esto, y yo también te retuve de pecar contra mí, por eso no te permití que la tocases. Y ahora devuelve la varona al varón, él es profeta, y orará por ti, y vivirás. Y si tú no la devuelves, entiende que morir, morirás, tú y todos los que están contigo.” Y Abi-Mélek madrugó por la mañana, y llamó a todos sus siervos, y habló todas estas palabras en sus oídos, y los hombres temieron vehementemente. Y Abi-Mélek llamó a Ab-Raham, y le dijo: “— ¿Qué nos hiciste? ¿Y en qué he pecado contra ti, que trajiste sobre mí y sobre mi dominio pecado grande? Hiciste conmigo hechos que no se deben hacer.” Y Abi-Mélek dijo a Ab-Raham: “— ¿Qué viste para hacer tal cosa?” Y Ab-Raham dijo: “—Porque dije: Ciertamente no hay temor de Elohim en este lugar, y me matarán por causa de mi varona. Y además, a la verdad, es mi hermana, ella es hija de mi padre, aunque no hija de mi madre, y fue para mí por varona. Y fue que cuando los elohim de la casa de mi padre me hicieron vacilar, le dije: Esta es la bondad que harás conmigo, en todo lugar al que vayamos, dirás de mí: él es mi hermano.” Y Abi-Mélek tomó ovejas y vacas, y siervos y siervas, y se los dio a Ab-Raham, y le devolvió a Sarah su varona. Y Abi-Mélek dijo: “— ¡Mira! Mi tierra está ante tu faz; asíentate en la que sea buena a tus ojos.” Y a Sarah dijo: ¡Mira! Doy mil piezas de plata a tu hermano. “— ¡Mira! Él es para ti un velo de ojos para todos

los que están contigo, y ante todos eres vindicada.” Y Ab-Raham oró a Ha-Elohim, y Elohim curó a Abi-Mélek, y a su varona y a sus siervas, y dieron a luz. Porque cerrar todo vientre de la casa de Abi-Mélek, יהוה lo cerró por causa de Sarah, varona de Ab-Raham. Y יהוה visitó a Sarah, como dijo, y יהוה hizo con Sarah como habló. Y Sarah concibió y dio a luz un hijo para Ab-Raham en su vejez, en la fiesta solemne que Elohim le había dicho. Y Ab-Raham llamó el nombre del hijo que le nació, el que Sarah dio a luz para él, Yishaq. Y Ab-Raham circuncidó a su hijo Yishaq de edad de ocho días, como Elohim le había mandado. Y Ab-Raham tenía cien años cuando le nació Yishaq su hijo. Y Sarah dijo: “—Elohim me hizo reír, y todo el que lo oiga, reirá conmigo.” Y dijo: “—¿Quién le hubiera dicho a Ab-Raham: Sarah amamantará hijos? Pues le di a luz un hijo en su vejez.” Y el niño creció y fue destetado. Y Ab-Raham hizo un gran banquete el día que Yishaq fue destetado. Y Sarah vio que el hijo de Hagar la mitsrí, que le había dado a luz a Ab-Raham, se reía. Y dijo a Ab-Raham: “—Expatriá a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no desalojará y poseerá contra mi hijo, contra Yishaq.” Y la palabra pareció vehementemente mala a Ab-Raham, por causa de su hijo. Y Elohim dijo a Ab-Raham: “—No te parezca mal por el muchacho y por tu sierva. Escucha la voz de Sarah en todo lo que te dijo, porque en Yishaq te será llamada simiente. Y también haré una nación del hijo de la sierva, porque él es tu simiente.” Y Ab-Raham madrugó por la mañana, tomó pan y un odre de agua y lo dio a Hagar, poniéndolo sobre su hombro, y al niño, y la envió. Y anduvo vagando por el desierto de Beer-Sheba. Y se acabaron las aguas del odre, y puso al crío bajo un arbusto. Y anduvo y se sentó sola, cerca, a distancia de un tiro de arco, porque dijo: “—No veré la muerte del crío.” Y se sentó cerca y elevó su voz y lloró. Y

Elohim oyó la voz del muchacho, y el mensajero de Elohim llamó a Hagar desde los Cielos, y le dijo: “— ¿Qué tienes, Hagar? No temas, porque Elohim oyó la voz del muchacho que está allí. Levanta, eleva al muchacho y sostenlo con tu mano, pues le haré una nación grande.” Y Elohim abrió sus ojos y vio un pozo de aguas. Y anduvo, y llenó el odre de aguas y dio de beber al muchacho. Y Elohim fue con el muchacho, y se hizo grande y se asentó en el desierto y fue tirador de arco. Y se asentó en el desierto de Parán, y su madre tomó para él una varona de la tierra de Mitsraim.

Y fue en aquel tiempo que Abi-Mélek y Pikol, mayoral de su ejército, fueron a hablar con Ab-Raham, y dijeron: “—Elohim está contigo en todo lo que estás haciendo. Júrame por Elohim, aquí y ahora, que no me engañarás, ni a mí, ni a mi progeñe, ni a mi retoño. Conforme a la misericordia que hice contigo, haz conmigo y con la tierra que peregrinas.” Y Ab-Raham dijo: “—Yo juro.” Y Ab-Raham se quejó a Abi-Mélek por causa de un pozo de aguas, que los siervos de Abi-Mélek le quitaron. Y Abi-Mélek dijo: “—No sabía que alguien hubiera hecho esto, tú tampoco me lo habías dicho ni yo había escuchado nada hasta hoy.” Y Ab-Raham tomó ovejas y vacas y se las dio a Abi-Mélek, y ambos hicieron pacto. Y Ab-Raham separó aparte siete corderas del rebaño. Y Abi-Mélek dijo a Ab-Raham: “— ¿Qué significan estas siete corderas que separaste aparte?” Y dijo: “—Que estas siete corderas tomarás de mi mano para que me seas testigo de que cavé este pozo.” Por esto llamó a aquel lugar Beer-Sheba, porque allí juraron ambos. E hicieron pacto en Beer-Sheba, y Abi-Mélek y Pikol, mayoral de su ejército, se levantaron y volvieron a tierra de los pelishtim. Y plantó un tamarisco

en Beer-Sheba, e invocó allí el nombre de אֵל־אֹלָם El-Olam. Y Ab-Raham peregrinó en tierra de los pelishtim muchos días.

Después de estas cosas fue cuando Ha-Elohim probó a Ab-Raham, y le dijo: “—Ab-Raham.” Y dijo: “—Heme aquí.” Y dijo: “—Toma ahora tu hijo, tu único, al que amas, a Yishaq, y vete tú mismo a tierra de Mori-Yah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que te diré.” Y Ab-Raham madrugó por la mañana, enalbardó su asno y tomó con él a dos de sus muchachos y a su hijo Yishaq. Y cortó madera del holocausto, y se levantó y anduvo al lugar que Ha-Elohim le dijo. Al tercer día Ab-Raham elevó sus ojos, y vio el lugar de lejos. Y Ab-Raham dijo a sus muchachos: “—Quedaos aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.” Y Ab-Raham tomó la madera del holocausto y la puso sobre su hijo Yishaq, y tomó en su mano el fuego y el cuchillo. Y ambos anduvieron juntos. Y Yishaq habló a su padre Ab-Raham, y le dijo: “—Padre mío.” Y dijo: “—Heme aquí, hijo mío.” Y dijo: ¡Mira! El fuego y la madera, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?” Y Ab-Raham dijo: “—Elohim se proveerá del cordero para el holocausto, hijo mío.” Y ambos anduvieron juntos. Y llegaron al lugar que Ha-Elohim le había dicho. Y allí, Ab-Raham edificó el altar y arregló la madera, ató a su hijo Yishaq y lo puso sobre el altar, encima de la madera. Y Ab-Raham extendió su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Y el mensajero de אֵל־אֹלָם lo llamó desde los Cielos, y dijo: “—Ab-Raham, Ab-Raham.” Y dijo: “—Heme aquí.” Y dijo: “—No extiendas tu mano al muchacho y no le hagas nada, pues ahora conozco que temes a Elohim, pues no me retuviste a tu hijo, tu único.” Y Ab-Raham elevó sus ojos y miró, y... ¡Mira! ¡Un carnero detrás trabado por sus cuernos en una

mata! Y Ab-Raham fue y tomó el carnero y lo sacrificó en holocausto en lugar de su hijo. Y Ab-Raham llamó el nombre de aquel lugar: יהוה proveerá. Por eso se dice hoy: En el monte de יהוה proveerá. Y el mensajero de יהוה llamó a Ab-Raham por segunda vez desde los Cielos, y dijo: “—**Juro por mí, declara יהוה, que por cuanto hiciste esto, y no retuviste a tu hijo, tu único, que bendecir a tu simiente, la bendeciré, y multiplicarla como las estrellas de los Cielos y como la arena que está a la orilla del mar, la multiplicaré, y tu simiente poseerá la puerta de sus enemigos, y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, por cuanto escuchaste mi voz.**” Y Ab-Raham volvió a sus muchachos, y se levantaron y anduvieron juntos a Beer-Sheba, y Ab-Raham se asentó en Beer-Sheba.

Después de estas cosas, fue que anunciaron a Ab-Raham, diciendo: “— ¡Mira! Milkah parió. También ella ha dado hijos a Nahor tu hermano. A Uts su primogénito, a Buz su hermano, a Quemu-El, padre de Aram, y a Késed, a Hazó, a Pildásh, a Yidlaf y a Betu-El. Y Betu-El engendró a Ribqah. Milkah parió estos ocho a Nahor, hermano de Ab-Raham. Y su concubina, que se llamaba Reumah, ella también dio a luz a Tébah, a Gáham, a Tahas y a Maakah.”